



ADVIENTO,
Tiempo para
ACTUALIZAR
TU CORAZÓN de
la Mano de

JUAN DE LA CRUZ y de MARÍA

<https://www.youtube.com/watch?v=nzwKzJ6AR3M>

CANTO: MARAN ATHA

Adviento, tiempo de esperanza

Alegraos, Adviento, tiempo de espera, de atención y cuidados,
Quitad de vuestras vidas la rutina,
que la tristeza no invada vuestras almas.
Abrid, que entre la luz, todas las puertas,
abrid, que entre la brisa, las ventanas.
Que brote la flor y la sonrisa
y se limpien de mal de ojo las miradas.
Habrá muchos, seguro, que lo ignoren,
por eso, id a gritarlo por las plazas:
El Dios del amor y la ternura
pasará por la puerta de tu casa.
Vigila, estate atento, pues seguro,
te pide que le dejes visitarla.
Traerá vestidos nuevos para todos.
Vestidos perfumados por su gracia.
Y las viejas rutinas que nos duermen,
quedarán para siempre trasnochadas,
porque siempre su luz y su presencia
nos regalan la vida renovada.
Que el pánico no cunda entre nosotros,
cuando vemos que el mundo tanto cambia.
El Señor está cerca, ¿No lo sientes?,
Él pasa a nuestro lado y nos levanta.



¡Es Adviento! tiempo inundado por la gracia.
Isaías, María y el Bautista
con su cálida voz nos acompañan.
A los desencantados y aturcidos,
a los que nada ven, ni esperan nada,
a los que la injusticia ha empobrecido,
¡que alumbre con más fuerza la esperanza!

SILENCIO



María y San Juan de la Cruz nos invitan, en el corazón del Adviento a:

- salir de la desesperanza
- a buscar al Dios que nos da motivos para esperar
- a hacer el camino envueltos en la luz

El adviento es un tiempo de búsqueda, es un tiempo para mirar las cosas con ojos esperanzados, es un tiempo para caminar abriendo nuestro corazón a las necesidades reales de nuestro mundo. El adviento es un tiempo en el que

hemos de dejar espacio en nuestro interior para el silencio, para poder descubrir las cosas importantes y dejar a un lado lo superfluo.

Ponemos en el centro de nuestra vida a María, la Mujer de la Esperanza continua, la Mujer de corazón abierto, la Mujer de corazón limpio, la Mujer de corazón generoso, siempre dispuesto.

A ella le pedimos que como Juan de la Cruz busquemos a nuestro Dios sin desfallecer, con la esperanza de que viene cada día, que está siempre saliendo a nuestro encuentro. **"Buscad al Señor mientras puede ser hallado; clamad a él mientras está cerca."** (Isaías, 55, 6)

Pidámosle que no nos cansemos de buscarle, que nos enseñe a buscarle, a poner amor donde no hay amor para sacar amor, como él solía cantar.



A veces nos preguntamos como Juan de la Cruz: ¿dónde estás, Dios mío que no te veo?

SILENCIO

“¿Adónde te escondiste, Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste habiéndome herido;
salí tras ti clamando y eras ido...”

Mi alma se ha empleado, y todo mi caudal, en su servicio;
ya no guardo ganado, ni ya tengo otro oficio, que ya sólo en amar es mi ejercicio.”

https://www.youtube.com/watch?v=_P9AP__y_tc

SILENCIO

Ojala fuéramos capaces de vivir con ese pensamiento “ya sólo en amar es mi ejercicio”, la vida resultaría más fácil, más agradable; en el mundo habría más armonía, más solidaridad, más paz, más sosiego, más alegría. Necesitamos ejercitarnos en vivir en plenitud, en vivir ejercitándonos en el amor.

Es tiempo de Adviento, es tiempo para recordar que “el alma que anda en amor, ni cansa, ni se cansa”, porque el amor cuando es verdadero, cuando es sincero, no se cansa, siempre perdona, siempre excusa, siempre crece, siempre se multiplica.

El amor cuando es verdadero impulsa a salir hacia afuera, impulsa a ir hacia el otro, impulsa a mirar las cosas como Dios las mira.

El amor cuando es verdadero, busca contentar al amigo, al hermano, al esposo, a la esposa, al compañero. Nos recuerda que como el Maestro, como María, como los santos, hemos de aprender a poner amor dónde no hay amor, para que un día todo se transforme, todo cambie, todo encuentre sentido.

CANTO: El alma que anda en amor, ni cansa, ni se cansa”

<https://www.youtube.com/watch?v=-4oGTHQK6A0>



SILENCIO

DIOS NO SE CANSA DE BUSCARNOS, no se cansa de amarnos.

Jesús, ven a cada uno de nosotros, Tú que te haces Niño y pones siempre tu cuna entre nosotros. Tú que vienes siempre y habitas en nuestro mundo, a pesar de que el mundo no te reconozca. Tú que no te cansas de llamar cada año a nuestra puerta y de querer poner tu tienda entre los pobres, entre los sencillos, en medio de la gente de buen corazón.

Tú vienes, como cada día, como cada Navidad y nos miras con cariño, con ternura, con misericordia.

Tú, Jesús, que conoces nuestra debilidad, que sabes de nuestros pesares, de nuestras dudas, de nuestros anhelos, de nuestras esperanzas e ilusiones, Tú, que siempre te haces presente, despiértanos a amar, sácanos de nuestro letargo, sacude nuestra falta de fe y llénanos con tu Vida, con tu Palabra, con tu Presencia. Tú que te haces Pequeño entre los pequeños, Sencillo en medio del mundo. Tú, que te haces uno como nosotros, que vienes por mí y por cada hombre, por cada mujer, llévanos de tu mano y sé la Estrella que ilumine nuestra vida, nuestros hogares. Sé la Luz que nos muestre el camino que hemos de seguir para poder ser más como Tú, como María, como Juan de la Cruz, como cada discípulo y seguidor tuyo que han sabido ir a la Fuente, han sabido saciar la sed de amor y de paz.

CANTO: El alma que anda en amor, ni cansa, ni se cansa"

ORACIÓN COMPARTIDA – Cada uno expresa y comparte aquello que resuena en su corazón, da gracias, pide, presenta...

PADRE NUESTRO



FELIZ NAVIDAD



SOL DO
MARAN ATHA, MARAN ATHA,
RE SOL RE
MARAN ATHA, SEÑOR JESÚS.
SOL DO
MARAN ATHA, MARAN ATHA,
RE SOL
MARAN ATHA, VEN SALVADOR.

DO SOL DO SOL
Ven, Señor Jesús, ilumínanos.
DO SOL RE
Ven, Señor Jesús, ven y sálvanos.